SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 17 de Diciembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.939

Situación anormal

Lo es evidentemente la en que se encuentra colocado el Gobierno, porque sus planes le salieron fallidos. El señor Silvela se creía que disponiendo, como dispone, del abrumador argumento del voto de la mayoría para resolver toda discusión ó impugnación sobre el articulado de los presupuestos confeccionados por el señor Villaverde, presupuestos que tropiezan con más inconvenientes que burro viejo en sendero pedregoso, y teniendo en consideración que las minorías parlamentarias no estaban unidas y no mantenían entre ellas el imprescindible contacto de codos para que pudiesen presentar una resistencia respetable á la fuerza del Gobierno, creía, repetimos, el señor Silvela, que todo sería coser y cantar en la aprobación de los presupuestos que habían de regir en el venidero año de 1900, y que Dios sabe cuando comenzarán á ponerse en práctica, y que pasarían como una seda por el Congreso y el Senado sin que nadie se atreviera á ponerles péros ni interrumpiera el desarrollo ó el desenrollo de los planes del Gabinete liberal-conservador, como lo intitula el presidente del Consejo.

Y más se afirmaba en sus suposiciones optimistas el señor Silvela, contando, ó creyendo contar con los caballeros del Santo Sepulcro, como se denominan á los amigos del duque de Tetuán, y con las complacencias de los diputados y senadores que siguen al señor Gamazo, que con tal de fastidiar ó disgustar al jefe del partido liberal, si es que algo hay en el mundo que pueda disgustar ó fastidiar al señor Sagasta, sería capaz de aliarse con el moro Muza ó con el mismísimo Figueroa, el íntimo de Ribot.

Pero como nada sale en esta pícara tierra á gusto y medida de los que echan planes y proyectos y siempre aparece el tío Paco con la rebaja, y este Paco, por supuesto, nada tiene que ver con el señor Silvela en esta ocasión, héte ahí que todo el edificio de ilusiones formado por el jefe del Gobierno ha caído por los suelos hecho pedazos, admitiendo que las ilusiones se rompan y obedezcan á las leyes de la gravedad, y ha bastado que algunos diputados de las minorías se propusieran examinar con alguna detención el articulado de los presupuestos, para que estos se atasquen de vez en cuando, caminen, cuando pueden hacerlo, con la velocidad de una yunta labrando en campo sediento, y haya proporcionado últimamente un descalabro al Gobierno del que ha quedado cojeando.

En efecto; ahora se encuentra el Ministerio á fin de año, echándosele encima el 1.° de enero de 1900, que por arte del señor Villaverde tiene que ser el primer día del año económico venidero y los presupuestos no solo están sin aprobar por las Cortes y en la imposibilidad de que puedan estarlo antes de Pascua, si que también existe el conflicto, que no sabemos como se resolverá, consistente en que las minorías y el Gobierno no se entienden á fin de ponerse de acuerdo para decidir si han de regir los presupuestos de Villaverde interinamente hasta su aprobación, si se continuará con los corrientes hasta que esto se haya verificado, ó si se suspenderá la ley del año natural.

¿Cómo saldrá el Gobierno del atolladero?

Esto sábeselo Silvela y de seguro que Sagasta también participa de sus secretos.

Allá veremos.

CRÓNICA PARISIENSE

En el Bodiniére.—Luisa Michel.—Una figura interesante.—«La consecuencia política».—Unos y otra.—El pasado.—Todo se sabe.—Lo que no diremos.—Lo que es cierto.—La mujer modelo.

En el no muy espacioso escenario del teatro Bodiniére está dando conferencias desde hace unos cinco dias la famosa propagandista Luisa Michel.

Siempre me han sido verdaderamente antipáticas las mujeres muy versadas en asuntos políticos, y mucho más si se dedicaban también á demostrar aquellos sus conocimientos echándoselas de oraderas, aún cuando en realidad, resultasen solo parlanchinas ó pregoneras de dudoso gusto.

«La Michel», sin embargo, confieso que me ha sido siempre atractiva, interesante, simpática y creo que lo mismo que á mí le ha resultado á todo este pueblo, que á pesar de sus tendencias progresivas á igualar al hombre y la mujer, no puede recordar los famosos versos de Voltaire sin sonreir asintiendo con toda su alma.

Luisa en el Bordiniére, ha sido recibida con aplauso, tentado estoy de decir que con admiración. ¿Cómo podría explicarse este suceso en una ciudad donde suelen tomarse á broma ciertas anticuadas reflexiones?

No pocos factores han contribuído á ello y no pocos tratarán de que la Michel no continúe *triunfando*, pero para que por el pronto haya salido triunfante le ha bastado una sola condición que muy pocos *hombres* políticos pueden presentar tan indudable como esta mujer política.

Luisa Michel, en efecto, con sus desplantes á veces escarajeados; los tonos chillones de su voz, sus enmarañados cabellos, antes rubios y hoy grises, casi blancos, y su figurilla dotada de una movilidad extraordinaria, como se revela en aquellos ojillos que nunca están fijos y que todo le ven, representa algo muy digno de admiración y de respeto, y ese *algo* es la constancia en sus ideales, la firmeza en uno, siempre el mismo, la *consecuencia política* que dicen los concurrentes al *palais Bourbon* después de haber cambiado veinte mil veces sus casacas para seguir siempre lacayos, después de haber dejado sus ideales á la puerta de una dirección general ó de haberlos vendido por un plato de *ragont*.

Por extraño capricho de la suerte, ahora en que los antiguos partidarios de la *Commune* disfrutan pingües rentas convertidos en *burgueses* dignos del *faubourg Saint-Germain*; ahora en que el ex-director de *Le socialiste* ocupa una cartera; en que Méline se hace reaccionario; en que Rochefort, el furibundo Roch-fort, flaquea ante un negocio y es manso cordero ante unos cuantos miles de francos; en que Lucipia preside el Congreso municipal y en que Lafabre es senador de la mas retrógrada fracción de la Cámara, cuando el Congreso socialista se vé precisado á tomar medidas encaminadas á reprimir que los afiliados á su credo abjuren de él para disfrutar de las satisfacciones y los goces del poder, Luisa no puede por menos de aparecer como una gran figura, enérgica, respetable, es una silueta que hace destacar sus líneas firmes, sin vacilaciones ni claro obscuro sobre un fondo en el que todo es abigarrado, confuso, indeciso é inseguro.

Hablan estos hombres de su historia política, del pasado... ¿Quien como ella tiene derecho á invocarlo? La *monja roja*, la furia de las barricadas, la enfermera del herido, la perseguida, la condenada, la que enardeció el pueblo de Versalles y se batió jugándose á cada paso la vida, la propagandista incansable pero siempre de las mismas ideas, la que sufrió las amarguras del presidio en Nueva Caledonia para tener siempre en sus labios una palabra de consuelo para el que sufria á su lado y una abnegación sin límites para los caidos.

El pueblo de Paris, lo sabe; sabe perfectamente que Luisa ha sufrido mucho mientras otros que no poco la debian se atiborraban en el banquete, y sabe que mientras ella no dormia otros hacíanlo voluptuosamente al influjo de la morfina.....

Por eso Luisa Michel, toda nervios y movilidad, representa algo muy quieto, muy frio, muy sólido, representa lo inmutable de sus creencias políticas y sociales.

No he de ser yo quien discuta sobre ellas, ni mucho menos asegurar si son buenas ó malas, erróneas ó ciertas, lo que si puede *ahora* asegurarse es que Luisa Michel las siente *de veras*, con la misma apasionada vehemencia con que las expresa como lo prueba el hecho de no haberlas abandonado en tan largo tiempo.

Dicen que es atea y que predica la lucha y la destrucción de todo lo existente; no es cierto. No nombra á Dios en sus peroraciones, pero tampoco blasfema, y si alguna vez cierto dejo volteriano matiza sus palabras, no dá este derecho á considerar como una fiera á la que si un tiempo predicó la muerte, practicó la vida de la caridad.

De todos modos, la ya decaida Luisa Michel puede servir de modelo á muchos políticos.

En la tierra de Juana de Arco no es extraño que sea una mujer quien dé el ejemplo.

Aramis

París 14 diciembre de 1899.

DE TODAS PARTES

Escriben de Londres: Mas de trescientas damas inglesas han hecho alistar sus perros en una *brigada patriotica de perros*.

La fundación de esta brigada, que constituirá uno de los principales atractivos de la próxima exposición londonense de perros, se debe á algunas damas de la alta aristocracia inglesa, y el dinero que se recogerá de las entradas se destinará para fines patrióticos y para el ejército de Africa.

Hasta ahora se han alistado ya los perros de la duquesa de Bedfor, de lady Algernon Seimóx de lady Darnley, de lady Wolseley y de otras damas de la más alta sociedad.

La brigada se compondrá de una división de caballería, de una batería de artillería y de un batallón de infantería dividido en ocho compañías. El perro de lady Welseley, perros de caza escoceses y de perros de presa irlandeses. La artillería se reclutará de entre los buldogs, los perros de San Bernardo y de Venfoundland. La infantería se compondrá de diferentes razas y de una región extranjera.

La sola circunstancia de que el príncipe de Gales está á la cabeza del «Clup internacional de perros», y de que la princesa de Gales es presidente de la Asociación de los amigos de los perros», garantiza á la exposición un exito completo.

BLANCOS DE GUERRA

Ante el tiro lento y minuciosamente ajustado de los boers, los jefes y oficiales ingleses se han visto obligados á suprimir las insignias de su empleo, que eran una provocación á la bala, un llamamiento á la muerte. Las bajas de oficiales eran desproporcionadas á las de soldados rasos.

«No se abdica el honor de ofrecer blanco» pone M. Rostand en boca de su Cyrano. Pero en el siglo decimoséptimo se necesitaban bastantes minutos para cargar un mosquete, y á cien metros no habia seguridad de dar en la meta. Hoy dia, para un buen tirador, ver y matar es una misma cosa.

Los soldados ingleses, esos soldados lujosos, vestidos en tiempo de paz con sus brillantes levitas rojas, desde mucho tiempo habian adoptado un equipo de guerra muy diferente de aquel que se les admira en Saint-James-Palace. Es su uniforme de campaña de un matiz gris de caucho, el mas deslucido, el menos visible de los colores, por lo cual se revela menos facilmente que cualquier otro á la vista de las centinelas avanzados. Y ahora los oficiales toman una precaución inaudita en la historia militar: los grados «se degradan».

En eso se encuentra el espíritu práctico de los anglos-sajones.

Falta saber si hay que censurarles por ello. Es, en verdad, muy glorioso perecer en el campo del honor, pero cada cual debe tener en cuenta la misión que ha de cumplir; al caer herido el oficial priva de su jefe á la unidad de su mando; éste, mas que aquel, tiene derecho á reclamar que evite las balas.

Pues los oficiales de Su Graciosa Majestad, despues de haber demostrado superabundantemente que son valientes, renuncian al honor de servir de blanco, á fin de no dejar sus tropas en la necesidad de que las manden grados subalternos. De aquí puede sacarse una enseñanza.

El espectáculo del campo de batalla ha pasado á la historia. Ya no estamos en la época en que antes de trabar una lucha se pasaba la mañana burla burlando con el paquete de polvos de arroz y las tenacillas de rizar á fin de presentarse con elegancia á la embestida del adversario. Aquel género de valor no está en su lugar, como no sea entre la capa de un arlequin y la decoración de un teatro. El combate actualmente es mas austero, y se comprende la necesidad de ser en él lo menos visto posible.

A tal fin, muchos ejércitos han procurado disimular las partes brillantes de su equipo. Los alemanes han adoptado un cubre-casco; su artillería ensaya un chacó en el cual no es brillante ningún accesorio. En Francia, se trata de hacer vestir al oficial, en caso de guerra, un capote idéntico al de la tropa. Tan solo el ejército inglés cambia totalmente el color.

«¿Y por qué este color ha de ser el rojo? preguntaréis. Pues el rojo no es el color mas visible á grandes distancias. El color que mas pronto revela la presencia de las masas de tropa y las designa mejor á los tiros de la artillería, es el negro. ¿No es cierto que esto ha de admirar á la mayor parte de nuestros lectores?

El fondo sobre el cual se proyecta ordinariamente una línea ó una columna de tropa, es el horizonte ó el terreno. Uno y otro son siempre mucho mas claros que los uniformes obscuros de nuestros regimientos. Todo color es preferible al negro, hasta el mismo blanco, con tal que sea blanco por completo, sin oposición, en la mancha que se presenta á la vista. Pero el ideal que se persigue es un tono neutro que se acerque al matiz general de la tierra.

Esto me lleva á pensar en la acusación muchas veces formulada contra los boers, sobre izar la bandera blanca en pleno combate. Tal inculpación me parece injusta por diversas razones.

Sin hacer incapié en la lealtad, en la generosidad de que los boers han dado pruebas en todas las circunstancias de la penosa guerra que sostienen, veo en el hecho la posibilidad tan solo de querer parlamentar, en campaña abierta, cuando la retirada es libre para quien quiera ce-

der el terreno. No he visto ningun otro caso en que esos defensores de sus hogares fuesen acusados de apelar á tan pérfido recurso.—*G.*

(Del *Journal de Bruxelles.*)

Congreso internacional agrícola

Este congreso, que durará desde el primero al ocho de julio del próximo año 1900 con motivo de la exposición de París, comprenderá las secciones de economía rural, enseñanza agrícola, agronomía y economía pecuaria y produccion caballar, ingeniería; rural, cultivos industriales ó industrias agrícolas, cultivos especiales del Sur y de las colonias, medios para combatir los pa ásitos y protección de los animales útiles.

Basta la enunciación de estos temas para comprender cuán importante es para nuestros agricultores el conocimiento de las autorizadas opiniones que se manifiesten en el Congreso de París, ya que por desgracia la agricultura de nuestra nación se halla tan atrasada y hasta aquí ha sido refractaria al progreso agrícola de nuestros tiempos.

Por esta razón echamos de menos los estímulos que debieran partir de los centros oficiales y científicos que procuran el mejoramiento de nuestra industria agrícola, no solo para que concurran á la exposición las muchas personas competentes en lamateria que viven entre nosotros, sino para que no falten en ese concurso universal crenistas autorizados que envíen á España y propaguen las teorías que se planteen y desenvuelvan acerca de la agricultura, para que aquí nos vayamos instruyendo y tomando nota de lo que nos conviene hacer en lo sucesivo.

Cualquier gasto que fuese preciso hacer para conseguir ese resultado, sería aplaudido por todo el mundo, porque todo él tambien está convencido de que siendo la agricultura la primera y más importante fuente de riqueza de nuestro país, por ella debe empezar la regeneración del mismo.

LOS DIAMANTES DEL ACERO

Hace dos ó tres años, M. Moissan, en un esperimento memorable, consiguió reproducir el diamante. Para esto utilizó la propiedad que posee el carbono de disolverse en la fundición del acero, propiedad señalada ya por Sainte-Claire Deville. El diamante no es más que carbono cristalizado. Enfriando, bajo una alta presión, acero saturado de carbono á temperatura más elevada de un horno eléctrico, M. Moissan obtuvo pequeños cristales negros de diamante.

Los joyeros y los lapidarios no hicieron caso alguno de tal noticia. Saben muy bien unos y otros que hay muchísima diferencia entre los pequeños cristales fabricados en laboratorio y las hermosas piedras que se emplean en los aderezos. Pero los sabios se conturbaron, pues el diamante ha llegado á ser la piedra filosofal del siglo XIX. Muchos químicos redoblaron sus esfuerzos tratando de hacer cristalizar el carbono en fragmentos de bastante volúmen para que pudiese utilizarlos la industria.

Parece evidente que hay muchas maneras de hacer cristalizar el carbono. Mucho tiempo ha, por medio de una corriente eléctrica, obtuvo M. Despretz pequeños diamantes equivalentes á los de M. Moissan en magnitud y que ofrecían la ventaja de ser blancos. Lo que falta encontrar es el procedimiento de que la naturaleza se sirve para producirlos. Se encuentra el diamante lejos de sus terrenos de origen, en medio de gneis, ú otras materias transportadas que no dan indicación alguna pobre su información. Parece indiscutible, sin embargo, que el método de M. Moissan es artificial y que en nada se parece al modo natural de formación, pues el diamante no se encuentra en vecindad de minas de hierro ni envuelto en ganga de férreo mineral.

Pero si M. Moissan no ha indicado el medio de producir industrialmente el diamante, no por esto tiene su esperimento menor interés, pues ha escitado el entusiasmo de cierto número de químicos, que se preguntan y se han propuesto investigar si el acero, ó por lo menos ciertos aceros especiales, contendrian siempre diamante. Al definir el acero y la fundición, se dice que uno y otra son mezclas, casi aleaciones de hierro y de carbono. Era natural pensar que, en ciertos casos de fabricación en que el acero se ha enfriado bajo una alta presión, se efectuan las condiciones del esperimento de M. Moissan y que el carbono se encuentra mezclado con el metal, en forma de cristales microscópicos.

El profesor M. A. Rossel, de la Universidad de Berna, y su colaborador M. León Franke entregaron á una larga serie de investigaciones en este sentido. El número de muestras de acero que han examinado es considerable. Cualquiera que fuese su procedencia, las trataban todas por igual. Tomaban de cada muestra una porción como de 300 gramos y la atacaban por el ácido nitrico. Pronto estaba corroido el metal, sin dejar mas residuo que el carbon y algunas impurezas.

Lavábase este residuo en agua, sometiendose luego á la acción de los ácidos mas potentes, en caliente y en frio, hasta que la acción de estos mordientes fuese nula. Generalmente se volvía inatacable despues de un tratamiento por el ácido sulfúrico en ebullición.

Entonces, examinando las partículas del residuo con un microscopio de potencia, M. Rossel reconoció en aquel polvo negro los pequeños octaedros que constituyen la forma cristalina de los diamantes. Estos pequeños cristales, puestos sobre una lámina de platino calentada al rojo, en una corriente de oxígeno, ardían dando ácido carbónico, sin dejar mas que cenizas imperceptibles. No cabia duda alguna, aquello era diamante.

Habiéndose examinado gran número de muestras de todas procedencias por el mismo sistema, todas con resultado igual, hay que deducir de esto que todos los aceros contienen diamante. Cuando mayor es la temperatura á que se ha fabricado el acero, mas abundante es el residuo y mas diamantes hay en éste, lo cual está conforme con los esperimentos de M. Moissan. Pero lo mas curioso, aunque muy lógico á la vez, es que la dursza del acero parece aumentar con el número de esos pequeños cristales de carbono. Ciertos aceros de que se hacen las hojas de cizallas, los buriles y los punzones, por lo visto, deben sus cualidades á los diamantes que encierran.

Es muy útil que se conozca este punto interesante. Con frecuencia será ventajoso fabricar acero que contenga muchos diamantes, pues, asi adquiere cualidades preciosas. Mas, segun parece, habrá que renunciar á la fabricación de diamantes por el procedimiento de Moissan, que había hecho nacer tantas esperanzas. He aquí las razones en que se funda esta decepción:

M. Rossel exámino, un dia, una *lupia* de un alto horno. Llaman asi á una especie de bloque de metal y escorias que se forma en la parte inferior de los altos hornos, á consecuencia de falta de vigilancia, por negligencia en la dirección del fuego ó de los fuelles ó por un yerro cualquiera. Esta lupia, que contenía mucho grafito cristalizado, se trató como las muestras de acero de que hablamos hace poco, y los lavados en ácidos permitieron aislar los diamantes que eran todos mas aventajados que los que se encuentran en el acero. Uno, sobre todo, era notable, pues su grueso llegaba á medio milimetro.

El acero no será, pues, el mejor disolvente del carbono, ni serán las elevadas temperaturas las mas favorables para su cristalización. Este debe ser objeto de nuevos estudios. No obstante, el tiempo pasado en esta falsa pista en busca de la reproducción del diamante, no se puede llamar tiempo perdido, toda vez que nos ha hecho saber el por qué de la dureza de algunos aceros y el medio de producirlos. ¿Acaso un metal bueno y útil no vale lo que una piedra preciosa?

Félix Laurent.

EJERCITO DE GUSANOS

En los espesos bosques de pinos de Noruega los leñadores encuentran algunas veces un cuerpo serpentino que en ocasiones mide quince metros de largo y que va arrastrándose lentamente por el suelo.

Si no supieran que se compone de millones de diminutos gusanos, se asustarían, creyendo que se trataba de algun animal peligroso.

Estos gusanos se reúnen durante el mes de agosto en grandes legiones para emigrar en busca de alimentos; son muy diminutos y del grueso de una aguja fina; su avance es muy lento, y cuando encuentran un obstáculo, tal como un tronco ó una piedra, trepan por encima, si pueden, y si no, dan la vuelta alrededor.

Un célebre naturalista dice que si la cola de esta procesión se pone por accidente en contacto con la cabeza formando así un círculo, los gusanos siguen dando vueltas durante horas enteras siguiéndose los unos á los otros sin notar que no avanzan en su camino.

Aquí en España se ven, en los meses de agosto y principios de septiembre, largas procesiones de dos ó tres metros, formadas por orugas que caminan en fila tocándose las unas á las otras y que van en busca de nuevo campo donde encontrar alimentos, ó de sitio conveniente para convertirse en crisálidas.



ALMUERZO

Tortilla de pan.—Besugo á la navarra.—Arroz y menudillo con ostra.—Bisteks saltados al Madera.—Postres.

COMIDA

Sopa puré de jamon.—Vaca cocida con coles.—Costillas de cerdo con salsa.—Pollo asado.—Crema borracha.—Postres.—Café.

Costillas de ternera con salsa. —Despues bien doradas las costillas en manteca: se las añade agua, sal, pimienta, y cebolla muy picada; se deja cocer todo hasta que la salsa se reduzca, y al tiempo de servirlas se rocian con zumo de limón.

Arroz y menudillos con ostra. —Hecho y apastado del fuego el arroz con menudillos de gallina, cebollas y pimientas morronns, se vierte por encima un batido de huevos quese hace cuajar, tapando la cazuela y poniendo fuego sobre la cobertora.

León Loty

(Prohibida la reprodueión).

NOTICIAS

Por la Audiencia provincial de esta ciudad, se ha señalado el dia veinte y uno del actual para el sorteo de los jurados que han de formar el tribunal durante el cuatrimestre próximo, para entender de las causas que durante el mismo han de someterse al conocimiento del tribunal del jurado.

—El comisario de Guerra interventor del material de Ingenieros de esta plaza, hace saber que en virtud de lo dispuesto por el excelentísimo señor Intendente militar de esta región, se convoca á una primera convocatoria de proposiciones particulares para el arriendo de los terrenos del ramo de Guerra en esta plaza, situados á la salida de la puerta de Francia y que ocupó la antigua «Batería de la Barca», cuyo acto tendrá lugar el dia 17 de enero próximo á las once de su mañana en esta comisaría de Guerra sita en el Hospital militar, en cuya oficina se hallarán de manifiesto los pliegos de condiciones todos los dias laborables de nueve de la mañana á una de la tarde.

—Ayer tarde, á las cuatro, llegaron á esta ciudad dos compañías del Regimiento de Asia al mando del comandante señor Company, y un escuadrón de Numancia.

Esperaban á la columuita el general gobernador señor Cornel, el coronel de San Quintín con varios jefes y oficiales y algunos particulares.

Dicha fuerza quedó alojada en las calles del Carmen y Rutlla y permanecerá en esta todo el dia de hoy, saliendo para Figueras mañana en donde quedará destacada.

—Ayer tarde fué conducido á la última morada el cadáver de don José Lleó, secretario de la Delegación de Hacienda de esta provincia, acompañado de numeroso séquito en el que figuraban los señores jefes de las oficinas de Hacienda y los empleados á sus órdenes.

Descanse en paz el finado y reciba su familia nuestre pésame.

—Durante la temporada de Cuaresma actuará en este coliseo una compañía dramática que será dirigida por el aplaudido primer actor don Ricardo Valero, el cual dará á conocer un repertorio de hermosas obras, de sana moral entre ellas algunas sacras.

—Como oportunamente anunciamos, mañana se celebrarán en la iglesia del Hospicio provincial solemnes funciones religiosas en honor de la Vírgen de la Esperanza, patrona de aquel benéfico asilo.

Desde las 6 á las 11 de la mañana se rezarán misas con intérvalos de una hora. A las 10 y media, oficio en el que tomará parte la orquesta y coro de dicho establemiento.

A las cinco de la tarde se cantará el santo Rosario por los mencionados coro y orquesta, y continuará la novena y sermón á cargo del Rdo. don Francisco Monforte, terminando el acto con el canto de los gozos de la Vírgen.

—Para las próximas fiestas de Navidad, la sociedad «Las Odaliscas» está preparando algunas funciones dramáticas, nuevas algunas de ellas.

—Se encuentra restablecido de su indisposición, nuestro estimado amigo el administrador de Hacienda de esta provincia, don Carlos de Ochoa.

—La Dirección general del Tesoro público ha autorizado á la Delegación de Hacienda para que abra el pago de las asignaciones de este mes en la siguiente forma:

Clases pasivas, dia 18; activas y clero, dia 19 y material, dia 20.

—Para esta semana estan señalados los siguientes juicios en esta Audiencia provincial:

Día 18.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Santa Coloma de Farnés, sobre hurto contra Salvador Puig Climent y otros cuatro.

Defensores: abogado, don Manuel Catalá; procurador, don Juan Plana; ponente, señor Sangenís.

Día 19.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Olot sobre delito contra la salud pública, contra Juan Requés Ros.

Defensores: abogado, don Emilio Ferrer; procurador, don Claudio Casellas; ponente señor Gay.

Día 20.—Vista de la apelación contra la causa dictada por el juez de esta ciudad, no dando lugar á la recusación de D. Carlos Crehuet solicitada por don Juan B. Terroella en causa que se le sigue por disparo de arma.

Apelantes, defensores: abogado, don Juan Vidal de Llobatera; procurador, don José Jubany. Apelados, defensores: abogado don Emilio Grahit; procurador don Joaquín Más; ponente, señor Gay.

—En el comercio del señor Maresma se halla expuesta una artística placa, trabajo de don Luis Desoy, que regalan al Regimiento de San Quintín, de guarnición en esta, varios individuos de la Comisión de festejos en las pasadas férias de San Narciso, con prueba de agradecimiento á

la cooperación que á estos últimos prestó el primero.

—Ayer tarde se cayó en la calle de la Cort Real una de las caballerias que arrastraba un carro de los que prestan el servicio de ésta ciudad á Olot, quedando durante un rato interrumpido el tránsito público.

—Ha fallecido en Bañolas la anciana madre del procurador de este Juzgado, nuestro particular amigo don Daniel Beschmenar, á quien enviamos el pésame.

—*El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica una Real orden recordando la prohibición de contraer matrimonio á los cabos y soldados que continuen en las filas hasta transcurridos tres años de servicio.

—El dia 31 del actual caducan los efectos timbrados siguientes:

Papel clases 1.ª á 14.ª, excepto el de oficio para tribunales; papel timbrado judicial clases 7.ª á 13.ª ambas inclusive; pagarés de bienes de amortización, papel de pagos al Estado, contratos de inquilinato y timbres móviles especiales.

—El comisario de Guerra interventor del Hospital militar de esta plaza hace saber que debiendo adquirirse para este establecimiento los artículos de inmediato consumo, aceite mineral, aceite vegetal de 2.ª clase, arroz, carbón de kech, carbón vegetal, carne de vaca, garbanzos, leña, manteca, pastas para sopa, patatas y tocino; se convoca á concurso para las diez de la mañana del día veintitres del actual, cuyo acto tendrá lugar en la Administración del Hospital militar de esta plaza.

—El inspector del Matadero público señor Gimbernat, privó ayer el degüello de dos corderos que debian sacrificarse en el mismo por hallarse afectados de viruela.

—Esta noche, galantemente invitados por los señores excursionistas que hace breves dias visitaron el castillo de San Fernando de Figueras siendo obsequiadísimos por los señores jefes y oficiales del Regimiento de Asia, se celebrará un espléndido banquete en la acreditada fonda Peninsular en honor de la oficialidad del citado Regimiento.

A la fiesta están invitadas algunas autoridades y los jefes y oficiales de San Quintin.

—Mañana celebrará sesión de segunda convocatoria nuestro Ayuntamiento.

—Un colega local dice que á pesar de las terminantes órdenes del señor gobernador civil para que se cerraran durante la noche las escaleras de las casas, muchas de ellas continuan abiertas, precisamente, entre estas, algunas que por el punto especial en que se hallan y sus condiciones favorecerian á la gente de mal vivir.

Igual queja hemos producido nosotros, por creer sumamente necesario que se haga cumplir á todos los vecinos la orden dada por los señores gobernador y alcalde.

—Los arrendatarios del servicio fúnebre han encargado la construcción y arreglo de algunos coches, los cuales, á juzgar por las noticias que tenemos, serán dignos de la importancia de esta capital.

—En la iglesia de Nuestra Señora del Cármen tendrá lugar hoy á las 7 y media de la misma la misa de comunión general de las Hijas de Maria; habrá plática preparatoria y durante el Santo Sacrificio cantará el coro de señoritas escogidos motetes.

Por la tarde seguirán los ejercicios de la novena y terminada la función tendrá lugar el solemne besamanos de la Virgen.

—Se encuentra en esta provincia el coronel de la Guardia civil señor Aguado Sub Inspector del Cuerpo en Cataluña, acompañado de su ayudante.

—Comunican de Portbou:

«Serian las dos de la tarde cuando los mozos arrumbadores, despues de comer, se dirijían á la Aduana para practicar la salida de los bultos, habiendo notado un empleado del Midí esparcimiento de humo, notificándolo al capataz Tomás y apresurándose á averiguar de donde partia, resultó ser del local Sección de marchamos, que se encontraba lleno de géneros y que estaban ardiendo dos cajas de veludillo, dos balas de pieles y otra bala de portiers.

Aisladas las demás mercancias que corrian riesgo, el fuego pudo ser sofocado después de algunos esfuerzos.

Las pérdidas se calculan en unos 20.000 francos.»

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo de 21'50 á 20'00 pesetas el hectólitro.—Cebada, de 11'00 à 10'00.—Centeno, de 18'50 á 17'50.—Avena, de 10'00 á 9'50.—Maiz, de 15'50 á 15'00.—Judias de 30'00 á 25'00.—Habas, de 17'50 á 16'50 —Garbanzos, de 38'00 á 35'00.—Arroz, de 57'50 á 38'50 quintal métrico.—Paja, de 8'00 á 7'50.—Heno, de 10'00 á 9'50.—Patatas, de 12'50 á 11'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bopan, de 500'00 a 400'00.

—Siendo las hernias una relajación de los músculos abdominales debida á la falta de electricidad orgánica por aumento de desgaste en nuestra economía, la única manera de curar estas quebraduras es entonar esos músculos con el medio más adecuado, es decir, dando á estos el fluido de que carecen, y esto se obtiene con el *Auto-moto-eléctrico* Busacca, el cual no solo es uno de los mejores aparatos contentivos para toda clase de quebraduras, sino que por desarrollar una pequeña corriente de electricidad galvánica insensible á nuestros nervios perifericos, dá tonicidad á los músculos cerrando el paso á la salida del intestino, epiplon, etc.

El Gobierno español ha concedido al señor Busacca patente de invención por veinte años por su mencionado *Auto-moto-eléctrico*, que se fabrica en el Consultorio Médico-Quirúrgico Internacional; Arenal; 1, principal, Madrid, centro que lo remite á la persona y punto que se le indique.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Lázaro obispo.

CUARENTA HORAS

Están en la Santa Iglesia del Mercadal

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y 1 cuarto de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y 1 cuarto de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los desamparados en San Félix

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

trozados sus miembros, rodeado de gentio hóstil y de numerosa escolta? La Gréve está cerca del palacio, y cuando lleguemos á ella, cuando tenga que colocar al conde en el cadalso, solo podré pedir á Dios que la tierra se abra y sepulte al patíbulo al mismo tiempo que al verdugo.

Lievin escuchaba aterrado á Sansón y la marqnesa sollozaba.

—¿Comprendeis ahora mi situación? dijo contristado maese Páris.

—Pues bein, le salvaremos sin vuestro auxilio, esclamó el excelente flamenco. El señor duque de Havré no abandonará á su pariente; volaré á su palacio, reuniré á sus adeptos, pagare gente y...

—Dispón de toda mi fortuna, dijo la señora de Parabere, interrumpiendo a Lievin que continuó:

—Amotinaré el pueblo y le dirigiré. Law es un advenedizo que los parisienses detestan; Dubois carece de simpatías y tambien el Regente: protestaré contra la injusticia que por su causa se comete, haré ver que son unos tiranos; las masas me escucharán, arrollaremos la escolta y los esbirros y les arrancaremos á amo á mi viva fuerza.

—Cuenta con todo mi poder, dijo la marquesa, por mas que tuviera poderosas razones para no aprobar por complete aquel programa insurreccional.

Aunque el ejecutor guardaba silencio, adivinábase en su semblante que no participaba de las ilusiones de Lievin.

—Señora, interrumpió con voz conmovida, no sé las probabilidades de éxito de ese plan, pero siendo la única esperanza, quiero contribuir á él en cuanto de mi dependa. Yo debo ejecutar el fallo del Parlamento; nada mas debo á la ley. Si intentais salvar al señor conde apelando á la fuerza, sea en el tránsito, al pié del cadalse ó en el cadalso mismo, no me opondré á ello. Aoompañará al reo buena escolta de

—Sabed que el conde desciende de una de las primeras casas de Europa, que su hermano es un príncipe, un gran oficial hereditario del imperio, que está emparentado con la mas distinguida nobleza de Francia y que todo el mundo se interesa por su salvación. Sesenta señores de lo más escogido, os lo juro, se han presentado eu Palacio para ablandar á sus jueces; nada han conseguido, y el Regente, pariente suyo tambien por parte de madre, ha negado el perdón. Ha cedido a la presión de su ministro, pero tengo la seguridad de que si se liberta á ese pobre niño, cerrará los ojos y no perseguirá á los que hayan contribuido á su fuga. Ya veis que no hay riesgo en servirnos.

—Señora, dijo con tristeza el ejecutor, he tenido ya la honra de deciroslo: no soy mas que un instrumento, el instrumento de la ley. Mi deber es ejecutar; por nada del mundo faltaré á él.

—¿Quereis oro? esclamó la señora de Parabere; os daré todo el que poseo. Poned precio á vuestro servicio, y sea cual fuere, os prometo...

—Señora, dijo Sansón interrumpiendo á la marquesa, me paga el rey, y de nadie mas puedo aceptar dinero.

Maese Páris acentuó tanto sus palabras, que la marquesa viendo la ineficacia de sus pretensiones, palideció y estuvo á punto de caer desvanecida.

Lievin, que se habia mantenido á cierta distancia, acudió en su socorro.

Al apoyarse la señora de Parabere en el brazo que el flamenco le ofrecia, recordó que éste le habia prometido interesar al verdugo, y acudiendo á esta última esperanza, esclamó:

—¿Qué haciais ahí escondido? ¿No me has dicho que tienes razones personales que le conmoverán? Ya ves que han sido ineficaces mis ruegos y mis ofrecimientos. ¡Habla, pues! ¡habla pronto!

Lievin se adelantó con timidez.

Sansón, maravillado de lo que decia la marquesa, abarcó de una mirada al flamenco y recordó haber visto alguna vez aquella honrada fisonomía.

—¿Será posible, maese, que no os acordeis de mí? preguntó el buen Lievin.

—No recuerdo... murmuró el ejecutor de la justicia y sin embargo...

—¿Habeis olvidado aquella noche de febrero, que á no habernos encontrado...?

—En la cantera de las Glorietas! esclamó Sansón levantando los brazos y mirando al cielo.

—Si, maese, en la cantera de las Glorietas, y sin nosotros.....

—Me hubieran degollado aquellos bandidos, dijo calurosamente Sansón. ¡Ah! No he olvidado que os debo la vida, ni podeis concebir lo que os agradezco esta visita. Quiero satisfacer mi deuda; supongo que venis, y con razón, á reclamarla.

—Vengo á pediros la vida de mi amo, dijo pausadamente Lievin.

—¿De vuestro amo? ¿La vida del generoso caballero que con tanta valentía me defendió, y qué, á pesar de mis súplicas, se negó á revelarme su nombre?

—¡Su nombre! ¡ay! hora es ya de que lo sepais: mi amo, el que os salvó, es el conde de Horn.

—¡El conde de Horn! Imposible; me engañais.

—¡Cielos! Desgraciadamente es verdad. Está preso y se le imputa un crimen que no ha cometido; el pobre niño gime tres dias há en un calabozo, tratado como un vil criminal: hoy le han condenado á horrendo suplicio y mañana os toca...

—¡Oh! murmuró Sansón consternado, no será mi brazo...

Me faltaria valor para matar al que impidió que aquellos miserables me asesinaran.

—¿Y qué importa que hiera vuestro brazo ó el de vuestro ayudante, si el conde ha de morir? ¡Y qué muerte, gran Dios! ¡Ah, maese! ¿Qué le prometiste al entrar en Paris, cuando le suplicabais casi de rodillas que os dijera su nombre?

—¡Pero si no puedo! contestó el ejecutor de la justicia retorciéndose las manos de desesperación.

—Si algun dia necesitais á Carlos Sansón, repetiais aquella noche, él se sacrificará por vos.

—Venís á recordarme aquel juramento, ¿no es así? ¡Ah! entonces no habia sentido aun el peso de la horrible herencia que recibí de mi padre. Si consistiera la salvación del conde en la pérdida de mi abominable cargo, juro al cielo que no vacilaria un instante. Péro ignorais, amigo, el implacable juego de esa rueda llamada justicia criminal: puesto un hombre en su terrible engranaje, sale de allí inevitablemente triturado; no hay poder humano que alcance á contener esa fuerza invisible que empuja al reo hácia el patíbulo. Ahora está el señor de Horn encerrado en la Conserjería, vigilado por gendarmes; esta tarde recibiré la orden, que forzosamente he de obedecer, para que mañana me presente en su prisión con mis ayudantes; y allí, delante de muchos testigos, de los carceleros, de los soldados, de los miembros del Consejo y de un escribano, tendré que proceder á la *cuestión.*

La marquesa dió un grito desgarrador y ocultó el rostro entre sus manos.

—Si, señora; la sentencia dispone que se aplique la tortura; y aun suponiendo que el conde pueda conservar todavía algún aliento despues de esa horrible prueba, ¿que podré hacer por un hombre tendido en la fatal carreta, des-